



¿Hasta cuándo tendré que soportaros?
por Daniel Urdaneta

Sabemos que la Palabra de Dios es seria y sagrada, pero también sé que a veces necesitamos un poco de humor para aligerar nuestra carga y seguir adelante con alegría. Así que, permítanme presentarles una reflexión graciosa sobre Marcos 9:19.

En este pasaje, vemos a Jesús lidiando con una generación incrédula y a sus discípulos tratando de expulsar a un demonio de un niño. Sin embargo, por más que intentan, no pueden expulsarlo. Es entonces cuando Jesús, un poco frustrado, exclama: "¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo habré de soportaros? ¿Hasta cuándo os he de soportar?".

No dudamos que Jesús tenía sentido del humor y esta frase tan sarcástica lo demuestra. ¿Pero quién no se sentiría frustrado al tratar con una generación incrédula y un demonio que no quiere salir? Pero dejando de lado el sarcasmo, podemos aprender algunas lecciones valiosas de este pasaje.

En primer lugar, podemos aprender que la fe es esencial. Los discípulos no pudieron expulsar al demonio porque les faltaba fe. Así que, si queremos ser eficaces en nuestra vida cristiana, debemos tener una fe sólida y confiar en Dios en todo momento.

En segundo lugar, podemos aprender que la oración es poderosa. Cuando Jesús expulsa al demonio, lo hace en respuesta a la oración del padre del niño, quien le pide ayuda. Por lo tanto, debemos orar sin cesar y confiar en que Dios nos escuchará y nos responderá.

En resumen, aunque el pasaje de Marcos 9:19 puede parecer un poco gracioso por la expresión de Jesús, nos enseña lecciones valiosas sobre la fe, la oración y la dependencia en Dios. Así que, ¡mantengamos nuestro sentido del humor y sigamos confiando en Él!

Dios nos bendiga a todos.